

Office of Research on Women's Health



Perspectiva general de la vulvodinia

¿Por qué es la vulvodinia un problema?

¿Qué está haciendo los Institutos Nacionales de Salud (NIH, por sus siglas en inglés) con la vulvodinia?

Modelos para futuras investigaciones

Metodología y otros asuntos que están por ser resueltos

Series científicas

2007

Vulvodinia

Entendiendo la vulvodinia y planeando futuras investigaciones

Perspectiva general de la vulvodinia

La vulvodinia se refiere a la molestia o dolor crónico en la vulva, que es el área externa y circundante de la vagina. A esta molestia se le ha llamado como “el dolor de abajo” o también como “el dolor femenino.” Uno de los síntomas más comunes en la sensación de ardor. Muchas mujeres han reportado tener escozor, irritación y dolor punzante. No se ha hallado una infección o enfermedad de la piel aparente que se relacione con la causa de estos síntomas. El tratamiento de la vulvodinia puede incluir consejos para el cuidado de la piel de la región vulvar, medicamentos de tipo oral y/o tópico, bio-retroalimentación, ejercicios de terapia física, y hasta cirugía en casos específicos. Ningún tratamiento por si solo ha probado ser efectivo en todas la mujeres con vulvodinia. Usualmente, los expertos en el tratamiento de la vulvodinia recomiendan una combinación de tratamientos para cada caso específico con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas que sufren de esta condición.

¿Por qué es la vulvodinia un problema?

Los resultados de las investigaciones sobre la epidemiología (el estudio de la distribución y las causas) de la vulvodinia han ayudado a clarificar la magnitud del problema. Un extenso estudio poblacional en barrios étnicamente diversos en Boston realizado por Harlow y Steward, reveló que la sensación de ardor y de dolor punzante, o dolor al contacto, que duraba por lo menos tres meses o más en el tracto genital bajo, ocurría con frecuencia.¹ Estos síntomas fueron reportados por mujeres de todas las edades, de origen caucásico, afro-americanas e hispanas. Cerca del 40 por

ciento de estas mujeres optaron por no buscar tratamiento. Del grupo de mujeres que buscaron tratamiento, el 60 por ciento visitaron tres o más doctores. Los investigadores estiman que un 18 por ciento de las mujeres experimentarán síntomas asociados a la vulvodinia durante sus vidas.² Además de lo anterior, se encontró que la incidencia de los síntomas iniciales fue más alta en las mujeres entre los 18 y los 25 años de edad, y más baja en mujeres mayores de 35 años. Estos hallazgos destacan el hecho de que la vulvodinia puede afectar a muchas mujeres en los Estados Unidos. Evidencia anecdótica sugiere que, en muchos casos, la vulvodinia puede hacer casi imposible tener relaciones sexuales, usar tampones higiénicos, o incluso usar ropa interior o pantalones. Cuando las mujeres buscan atención médica, la falta de educación de los proveedores de servicios de salud sobre el diagnóstico y el tratamiento de la vulvodinia puede conllevar a que el paciente haga múltiples visitas médicas a diferentes especialistas, antes de que se determine un correcto diagnóstico y una apropiada intervención.

¿Qué están haciendo los Institutos Nacionales de Salud (NIH, por sus siglas en inglés) con la vulvodinia?

Las investigaciones actuales continúan explorando mejores definiciones para la vulvodinia, mejores métodos para identificar las condiciones que coexisten con la vulvodinia, y herramientas de gestión clínica más integrales. Los hallazgos de las investigaciones financiadas por NIH han conllevado a la creación de varios anuncios de programas de investigación activa. Un anuncio de programa publicado por el Instituto Nacional de Salud

Infantil y Desarrollo Humano (NICHD, por sus siglas en inglés) y copatrocinado por la Oficina de Investigación sobre la Salud de la Mujer (ORWH, por sus siglas en inglés): Vulvodinia-Estudios sistemáticos epidemiológicos, etiológicos y terapéuticos (Vulvodinia—Systematic Epidemiologic, Etiologic or Therapeutic Studies (R01), en inglés) (<http://grants.nih.gov/grants/guide/pa-files/PA-07-182.html>), está diseñado para promover la investigación interdisciplinaria con el objetivo de reducir el sufrimiento asociado con esta enfermedad, y finalmente mejorar la calidad de vida de las mujeres afectadas por esta condición. Otros anuncios de programas activos han sido lanzados por el Instituto Nacional de Investigación en Enfermería (NINR, por sus siglas en inglés) en nombre del Consorcio sobre el Dolor de NIH para los mecanismos de financiación R01, R03, y R21, con el fin de estimular la investigación en el campo del dolor y compartir con la comunidad el título: Mecanismos, modelos, medidas, & gestión en la investigación del dolor. El sitio web para el programa R01 es <http://grants.nih.gov/grants/guide/pa-files/PA-07-282.html>.

Además de financiar investigación científica sobre la vulvodinia, NIH ha apoyado varios talleres sobre esta condición. Una reciente publicación, *Vulvodinia: Consenso actual sobre definiciones, diagnóstico, y gestión* (Vulvodinia: A State-of-the-Art Consensus on Definitions, Diagnosis and Management, en inglés) resultado de un taller en el cual NIH participó, describe hallazgos y recomendaciones, tales como temas y asuntos claves que necesitan una investigación más amplia, y que incluyen el rol de mecanismos inflamatorios y factores genéticos.³

Modelos para futuras investigaciones

Para que la investigación sobre la vulvodinia progrese, se deben estandarizar las definiciones de los términos que describen la vulvodinia y las condiciones asociadas con ella. También deben ser estandarizados, los términos y procedimientos usados para caracterizar el dolor asociado con la vulvodinia. Muchos mecanismos biológicos están siendo actualmente investigados, entre ellos los procesos inflamatorios e infecciosos de la enfermedad, factores asociados con el estrés, factores neurológicos y genéticos, y las relaciones entre estos procesos y los cambios del sistema hormonal e inmune. Establecer la progresión natural de la vulvodinia contribuirá a tener una mejor comprensión del rol de los factores etiológicos (causas).

Metodología y otros asuntos que están por ser resueltos

NIH continuará fomentando y apoyando la investigación enfocada en estudios básicos, clínicos, transnacionales y/o del comportamiento que expandan el conocimiento sobre la vulvodinia. También continuará coordinando esfuerzos educativos para pacientes y médicos, basados en investigación y evidencia científica. Con el fin de impulsar esfuerzos de promoción y alcance social, NIH está trabajando con la Asociación Nacional de Vulvodinia, el Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos, y otras organizaciones profesionales, en la exploración y desarrollo de un programa nacional de educación orientado a proveedores de salud primaria, pacientes, y el público en general, sobre la los síntomas, el diagnóstico y las opciones de tratamiento de la vulvodinia. El Instituto Nacional de Desordenes Neurológicos y Apoplejía (NICHD, por sus siglas en inglés), El Consorcio sobre el Dolor de NIH, y otras agencias en el Departamento de Salud y de Servicios Humanos de los Estados Unidos están colaborando con ORWH en estos esfuerzos dirigidos a la promoción de la investigación y la educación sobre la vulvodinia.

Referencias

- 1 Harlow BL, Stewart EG. A population-based assessment of chronic unexplained vulvar pain: have we underestimated the prevalence of vulvodinia? *J Am Med Womens Assoc.* 2003;58:82-88.
- 2,3 Bachmann GA, Rosen R, Pinn VW, et al. Vulvodinia: a state-of-the-art consensus on definitions, diagnosis and management. *J Reprod Med.* 2006;51(6):447-56.